

Hablando de historia y archivos

Vicuña

El lunes, en un acto político en el Palacio de Gobierno, se presentó el libro *Por todos los caminos de la sierra*. La victoria estratégica, del comandante Fidel Castro Ruz. Material histórico trascendente para la historia de las revoluciones latinoamericanas.

La hermana República de Cuba envió para dicho acto a dos personajes especialmente encargados por Fidel: el comandante Guillermo García F. y el historiador Eugenio Suárez P. Nótese el detalle de enviar a uno de los principales actores retratados en el libro y a un historiador especializado. Eugenio Suárez Pérez es el director de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado de la República de Cuba. Hombre sencillo y de palabra gentil.

Pasado el evento sostuve una interesante conversación con él, encuentro corto pero suficiente para vislumbrar la importancia de la historia dentro de la estructura del Estado revolucionario. Primer dato importante, Eugenio Suárez tiene el cargo de director en el mismísimo Consejo de Estado, lo que nos muestra que para la máxima instancia de la Revolución la historia es algo más que un discurso, es un componente fundamental.

Segundo dato que me aporta el compañero Eugenio, a su cargo está el archivo de la Revolución. Fijémonos lo que para los liberadores cubanos significa su archivo, una exquisitez digna de un Estado revolucionario, un profesional encargado de la etapa más importante de la revolución.

Como bibliómano que soy, no terminé de llegar a casa y ya estaba explorando el libro del Comandante, y qué me encuentro, la galería de fotografías inéditas, no sólo de Fidel, sino de los principales actores de la lucha en la Sierra Maestra, el Che, Camilo, un juvenil Raúl con una amplia sonrisa llena de optimismo; también están los hombres y niños que habitaban la Sierra Maestra conversando con los combatientes y tomando agua en una foto cotidiana de gran valor artístico y periodístico. Detrás de las fotos vienen los mapas, tan didácticos y coloridos que uno se ubica al instante de la situación de los combates y avances.

Después viene el gran ejemplo de lo que debe ser la custodia del material de archivo, los documentos de la Sierra Maestra en magníficas fotografías de alta calidad; "papelitos", porque ése es el término que podemos dar a esos pequeños billetes en los que Celia envía vituallas, o Fidel envía instrucciones militares de Comandante. El capitán Paz comunica la situación del enemigo, además de mapas a mano alzada de éstas. Valiosa pieza la del ascenso de Raúl de Capitán a Comandante.

Se nota cómo los papeles estuvieron doblados en las camisas guerreras y sufrieron los rigores de la montaña y los combates. Pregunté al compañero Eusebio sobre cómo se conformó tan maravilloso archivo, la respuesta fue digna de lo que debe ser un repositorio histórico, fue la compañera Celia Sánchez, encargada de la vital retaguardia, la que además de sostener el avituallamiento del ejército rebelde y las comunicaciones también fue desarrollando el archivo en la mismísima zona de combate.

Hablamos de un archivo creado al calor de la lucha y conservado al temple de la responsabilidad histórica. La verdad, ante tanta maravilla, tuve una mezcla de admiración y vergüenza al preguntarme: ¿Qué estamos haciendo nosotros con nuestra memoria? ¿Con nuestra historia? Tal vez el único ejemplo digno de mencionarse sea el archivo

de Comibol, que guarda la memoria del revolucionario sindicato minero, y esto gracias a la dedicación y empeño de Édgar Ramírez.

Me comprometí con Eusebio Suárez con una entrevista más amplia sobre las políticas archivísticas y de la memoria histórica de la revolución, la cual espero poder entregarla lo más pronto posible en nuestras páginas de Cambio.

Estamos hablando de un archivo creado al calor de la lucha y conservado al temple de la responsabilidad histórica de la Revolución Cubana.

